

Carácter andragógico del proceso formativo del CEPAP-UNESR

Rafael Ramones Montero¹

UNESR. Núcleo Caracas | vanfinsa@gmail.com

Fecha de recepción; 29 septiembre 2023

Fecha de aceptación; 11 octubre 2023

RESUMEN

El requerimiento y las exigencias reclamadas por la sociedad del conocimiento y de la tecnología de la información, han desafiado a la noción tradicional de pensar que existe una edad específica para aprender y otra donde se aplica lo aprendido. Este artículo pretende presentar mi experiencia del ***Carácter Andragógico del Proceso Formativo del CEPAP-UNESR*** en nuestro Programa de Aprendizaje: “Método de Proyecto”, impartido por el Centro de Experimentación Para el Aprendizaje Permanente (CEPAP). Siendo formalmente un programa universitario, adscrito a la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) en Venezuela, institución pionera en la aplicación de un modelo de carácter andragógico, con postulados propios en su realización del proceso formativo asumidos por la institución. El término Andragogía es el de mayor aprobación por la academia de la educación, orientada a las personas que están en la fase de adultez temprana, media o mayor, como concepto que engloba diversas ideas para una teoría sobre el aprendizaje permanente enfocado a adultos y adultas. Siendo fundamental la autogestión y el aprendizaje cooperativo para la construcción de conocimientos reveladores, a través de una comunidad de aprendizaje establecida para el referido objetivo que engloba diversas ideas en la teorización del aprendizaje y los conocimientos; y que actualmente empieza a mostrar notables frutos sobre los modos de pensamiento de las

¹ Soy Licenciado en educación y facilitador cooperante investigador en el CEPAP-UNESR con experiencias investigaciones y asesorías en mi rol profesional central en la economía social y solidaria y de los DD.HH.

mujeres y hombres, en su aceptación e internalización de los postulados andragógicos, tanto en Latinoamérica y el Caribe, especialmente en Venezuela, sobre el crecimiento humano de aquellos y aquellas que tienen voz y no se atrevían tomar la palabra. Actualmente se considera que la educación no es solo cuestión de niños, niñas o jóvenes; es también parte de la educación permanente de las personas adultas.

Palabras clave: Programa de aprendizaje. Estudios andragógicos. Método de proyecto. Metodología de proyecto. Comunidad de aprendizaje. Educación permanente.

“No puedo renunciar al apostolado de hacer de la educación el instrumento liberador de nuestro pueblo y esto sólo puede lograrse formando educadores con una nueva mentalidad, con una buena actitud para los cambios venideros”

Félix Adam

La Andragogía (del griego ἀνὴρ “hombre” y ἀγωγή “guía” o “conducción”); es el conjunto de técnicas de enseñanza orientadas a educar personas adultas, en contraposición a la pedagogía, que es la enseñanza orientada a los niños. El primer uso de la palabra “*andragogía*” estuvo a cargo del docente alemán Alexander Kapp en el año 1833, para hablar de la práctica educativa que usó el filósofo griego Platón al tratar con estudiantes jóvenes, adultas y adultos.

En relación con esos hechos es necesario recordar también el trabajo del docente Malcolm Shepherd Knowles, norteamericano, quien trató la andragogía como un arte y una ciencia a la vez. Además, Knowles estaba convencido de que era necesario ayudar a los estudiantes en el proceso, permitiéndoles tener un rol activo en su propio aprendizaje.

Actualmente, se considera que la educación no es solo cuestión de niños, niñas o jóvenes, es, también parte de la educación permanente de las personas adultas. El hecho

educativo es un proceso que se desarrolla y actúa sobre el humano a lo largo de toda su vida, porque su naturaleza permite que pueda continuar aprendiendo durante toda la vida, sin importar su edad cronológica. Tal como señala Salgado, E., (2015):

La educación es un fenómeno universal, consustancial a todo grupo humano, y que se lleva a cabo en todas las etapas de la vida y en distintos escenarios. Se educa de distintas formas y por diferentes medios, pero hay un elemento común subyacente. Todo acto educativo, sea intencional o no (si se piensa en educación tanto formal, como no formal o informal), supone el diálogo, el intercambio entre personas. Es en esa interacción en la que se debe centrar una teoría sobre cualquier tipo o “modalidad” educativa.

Este hecho no se presenta solamente en razón de la mediación del saber o el conocimiento, sino que adquiere un carácter moral e integral en toda facilitación o enseñanza, trascendiendo los condicionantes intelectuales en la mejora del pensamiento crítico, como lo define Ennis (1996): *“El pensamiento crítico ha sido definido como el pensamiento razonado y reflexivo que se centra en decidir qué creer o qué hacer”*.

Se debe recordar, tal como establece Durán, R. (2022), en su tesis doctoral, que:

La enseñanza del adulto, es una actividad de compromiso, respeto, formación andragógica, preparación metodológica y disposición humana. Se infiere así, porque enseñar a un adulto no es simplemente explicar un temario, ni orientarlo a

actuar, tampoco a pensar ni sentir de determinada manera. Su enseñanza, atención, dedicación, acompañamiento y tutela va más allá de esas condiciones, porque es una persona adulta; pues, dispone de experiencia, aprendizajes, vivencias, sentido común, habilidades, destrezas, actitudes, metas, planes y sueños.

Dado el carácter andragógico que combina elementos de psicología, pedagogía y filosofía, siendo la UNESR la institución pionera en la aplicación de la disciplina andragógica en Venezuela, centrando su interés en la necesidad de enfocarse en el desarrollo del aprendizaje permanente y sistematizado para los adultos, se desarrolla el proceso formativo en el CEPAP llamado: “Método de Proyecto(MP)”, donde encontramos concebir al educando como un participante del proceso de aprendizaje que dirige su didáctica de acuerdo con sus propias necesidades formativas.

En este sentido, es imprescindible que el participante sea disciplinado, capaz de organizar su tiempo para cumplir con sus deberes laborales y demandas académicas que le exige el programa del CEPAP-UNESR, a través de su equipo de sistematización llamado “Comunidad de Aprendizaje” (CA). La persona, a su vez, debe desarrollar una disposición proactiva hacia el aprendizaje cooperativo para la construcción de conocimientos reveladores, pues su proceso formativo en el CEPAP y en la propia CA, en ningún caso puede darse de manera individual.

De ahí que, la voluntad y responsabilidad consigo mismo, con su equipo de sistematización, facilitadores, su contexto cotidiano social y comunitario donde convive y se desempeña, son aspectos fundamentales para el desarrollo y el logro de un proceso formativo exitoso con el método de proyecto, MP.

Por otro lado, desde la posición de los facilitadores, dichas ideas están alineadas con lo que dice Durán, R. (2022):

...la enseñanza del adulto, insta a no ser un facilitador superficial que se centra solo a desarrollar la clase, sin reflexionar cómo ayudar al adulto a evocar información, conocimientos o saberes para que pueda comprender lo nuevo que se le explica, enseña o demuestra durante el encuentro vivencial.

Asimismo, como medio para chequear de manera permanente el curso de la experiencia formativa del participante, en tal sentido, debemos ser capaces de realizar una autoevaluación y coevaluación, continua y sistemática, tanto de nuestro propio proceso, como el de los compañeros de la CA, en el ánimo y disposición de dar las sugerencias y orientaciones que se consideren pertinentes y asertivas para optar académicamente a la Licenciatura en Educación otorgada por la UNESR.

En el proceso formativo del CEPAP nos encontramos también con la intención de los facilitadores que trabajan en conjunto con los participantes de la CA, en que cada uno de ellos identifique y atienda sus propias necesidades en procura; construyendo y demostrando los aprendizajes logrados de los temas y objetivos académicos planteados a través de la sistematización de su experiencia en los productos curriculares generados de la modalidad educativa implementada por el CEPAP (Metodología de Proyecto), a saber, son:

En la modalidad de encuentros o seminarios presenciales, por lo general, una vez a la semana, o los que sean requeridos y se acuerden por el equipo de sistematización o la CA en la realización de los objetivos académicos planteados en el MP,

es una de las fórmulas utilizadas para la construcción de los aprendizajes. Por otro lado, a través de actividades presenciales, no presenciales, así como los deberes o quehaceres, empleando las herramientas y estrategias didácticas, utilizando las tecnologías de la información y comunicación, TIC, para la educación multimodal, donde se construye un aprendizaje flexible, mixto e innovador (post Covid-19).

También, por medio de la mediación e interacción formativa en tiempo real “sincrónica” o de asignación de actividades especiales o evaluativas de forma asincrónica, llevadas a cabo a nuestro propio ritmo, respetando el plazo de entrega acordado en la CA, en los diferentes momentos del proceso de aprendizaje, en los cuales nos hallamos, con una columna vertebral común de iniciación para compartir una nueva experiencia de educación inclusiva y andragógica; se apoya esta cultura de aprendizaje con programas educativos apropiados ofrecidos en el CEPAP. Partiendo de estas ideas, y con base en estas consideraciones, se puede decir que: *“... una estrategia de aprendizaje es un conjunto de programas diseñados para lograr objetivos de aprendizaje, mientras que una táctica de aprendizaje es un programa específico dentro de una estrategia de aprendizaje para lograr objetivos específicos de aprendizaje.”* (Carrera, J., 2022).

Acerca de eso, Stainback, S. y Stainback, W. (1992), definen a la escuela inclusiva como: *“... aquella que educa a todos los estudiantes dentro de un único sistema educativo, proporcionándoles programas educativos apropiados que sean estimulantes y adecuados a sus capacidades y necesidades, además de cualquier apoyo y ayuda que tanto ellos como sus profesores puedan necesitar para tener éxito”*.

Con respecto a la andragogía, es el término de mayor aceptación de la educación de adultos como concepto que engloba diversas ideas para una teoría del aprendizaje dirigida a la población adulta; de allí que, si se precisa una teoría para este tipo de enseñanza, se puede reflexionar que *“La teoría del aprendizaje de adultos representa un reto para los conceptos estáticos de la inteligencia. La educación de adultos es un intento de descubrir un nuevo método y crear un nuevo aliciente para el aprendizaje.”* (Carrera, J., 2022).

Por otro lado, para Rodríguez, P. (2003), define la andragogía como: *“la ciencia de la educación para la persona adulta o la ciencia y arte de instruir y educar permanentemente al ser humano”*; en la cual, Gil, R. (2007), la precisa simplemente como *“la ciencia de educar a las personas adultas”*, mientras que Tarazona (2005), hallamos, cito con énfasis: *“a cómo aprenden las personas adultas”*.

Algunos razonamientos de varios autores difieren de calificar a la andragogía como ciencia, otros como Malcolm Knowles en la segunda mitad del siglo XX, siendo figura central de la andragogía que engloba la educación para los adultos como: *“el arte y la ciencia de ayudar a adultos a aprender”* en su trabajo: *“La Práctica Moderna de la Educación para Adultos”* (1980), que se distingue por los numerosos aportes que contribuyen el sustento científico a la teoría y praxis de la educación de adultos, referidas a los elementos del proceso utilizados en los modelos pedagógicos y andragógicos.

También observamos en Félix Adam (1921-1991) en su contribución del pensamiento educativo a la corriente de la pedagogía latinoamericana y su problemática de la relación *“Pedagogía/Andragogía”* en el proceso de desarrollo humano en su obra: *“Andragogía, Ciencia de la Educación de Adultos”*

(1977), donde manifiesta los argumentos que le da sustento a la hipótesis, en la cual afirma que: *“la Andragogía es la Ciencia y Arte de la Educación de Adultos”*.

El maestro Adam enfrenta a la Pedagogía en cuanto a ciencia de la educación y la Andragogía o antropogogía, al centrarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje del individuo adulto, se interesa por la figura del andragogo o antropogogo, definido como un adulto facilitador del aprendizaje de otros adultos, un educador consciente del adulto que aprende y que por ello tiene la capacidad de crear ambientes educativos propicios para el aprendizaje (Castro, M. 1990). Desde allí lo establece como un desafío: organizado, ordenado, sistematizado, dispuesto, distribuido, riguroso y jerarquizado que atribuye a la andragogía la obligación de estudiar la realidad del adulto y determinar las normas adecuadas que le permita dirigir su proceso de aprendizaje para que asuma la responsabilidad en el proceso de su formación profesional.

Sus investigaciones permiten comprender plenamente ciertos aspectos que proporcionan el carácter científico a la Educación de Adultos tales como: la Adultez, las características del Adulto en situación de aprendizaje, la comparación de los hechos andragógicos y pedagógicos. Los principios de la andragogía y el modelo andragógico y la teoría sinérgica. Aquí entendemos por *“Adulto”* a:

- » Un individuo social, autónomo y con conciencia de la responsabilidad.
- » Una entidad racional madura, susceptible de ser educada en tanto posea un mínimo de facultades cerebrales superiores. Adam, F. (1977: 25).

Prosiguiendo con nuestro análisis, visualizamos al maestro Félix Adam como un extraordinario educador antropogogo, con muchas ganas de aprender de otros y de sí mismo. Entendió que la educación en todos los niveles es un proceso autogestionario, tal como lo formuló Paolo Freire (1921-1997) que se ocupó de los hombres y mujeres no letrados, de aquellos que no podían construirse un mundo de signos escritos y abrirse a otros mundos, entre ellos, el mundo del conocimiento “sistematizado” y el mundo de la conciencia “crítica” y el despertar “crítico”, porque para Freire el conocimiento no se transmite, se construye, pues el acto educativo no consiste en una transmisión de conocimientos, es el goce de un mundo común. (Fernández, 1999).

Ambos educadores eran prácticos y sistemáticos a la lectura y en la elaboración consciente de sus propios juicios y puntos de vista sobre la andragogía como disciplina y estrategia. Concebían al “Adulto” sujeto capaz de conducir su propio proceso de aprendizaje, desarrollando habilidades en la búsqueda de la información oportuna, pero también para socializar y fraternizar con otros seres humanos en sus reivindicaciones y las comunidades de aprendizaje menos favorecidas, para desarrollar sus honestidades y el sentido de transparencia con la necesidad del diálogo entre autores.

Es por ello, que la realización de la autobiografía en el programa de la UNESR, se considerada como el primer ejercicio de metacognición y de sistematización del MP, donde aprendemos de nosotros mismos, de nuestras ideas acerca del entorno que nos rodea, el reconocimiento desde la perspectiva académica de nuestras experiencias, de nuestros aciertos y fracasos. Representa el relato del propio autor que nos permite vernos como producto de nuestro pasado, con el

propósito de reflexionar, concientizar y validar los conocimientos y experiencias adquiridas a lo largo de nuestra vida.

Desde esa reflexión empezamos con la acreditación de nuestras experiencias, reconocemos los saberes acumulados o certificarnos y acreditamos el conocimiento científico previo adquirido. De esta forma se inicia así, la construcción de un portafolio que contiene las evidencias de nuestros saberes en las áreas de estudio de formación preliminar para la presentación de trabajo especial de grado o memoria de grado desarrollado en el nuevo proceso de formación a través de MP.

La Comunidad de Aprendizaje o equipo de sistematización: se posicionan como una de las herramientas clave para alcanzar el objetivo de lograr una educación inclusiva, equitativa y de calidad. Siendo en si misma un escenario libertario para la gestación del currículum. Coincidimos con Torres (1998), en su idea presentada sobre: “Comunidad de Aprendizaje: Una Iniciativa para América Latina y el Caribe”, en el entendido de que es:

... un grupo humano que se conforma con recursos reales y virtuales, en un ámbito territorial determinado (urbano y/o rural), inspirado en el pensamiento más avanzado y la mejor práctica de la “educación comunitaria” y de movimientos como la Educación Popular en América Latina, y que toma elementos de la “visión ampliada de la educación básica” propuesta en la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, (Jomtien, Tailandia, marzo 1990). No se plantea como un modelo cerrado, limitado al ámbito local, deslindado del Estado e incluso pensado como alternativo a éste, sino expresamente como una propuesta de política educativa, centrada alrededor de una estrategia de

desarrollo y transformación educativa y cultural a nivel local, con protagonismo ciudadano y teniendo en la mira el desarrollo local y el desarrollo humano. (Torres, 1998).

¿QUÉ ES LA AUTOBIOGRAFÍA?

La autobiografía es un relato que haces de tu propia vida, en el que muestras elementos importantes de ella como tu nacimiento, experiencias personales significativas, logros, etc. En este prevalece la figura del “yo”, pues tú, como autor del texto, eres el protagonista de la historia que cuentas.

A su vez, es una herramienta etnográfica que reconstruye la historia de la persona que la escribe a través de la identificación de sucesos, etapas, hitos importantes, aspectos éticos, sociales, afectos, existentes y vocacionales asociados a la práctica profesional.

Al mismo tiempo, sirve como instrumento de diagnóstico para el diseño curricular y para el reconocimiento académico de diversos aprendizajes y experiencias en el perfil de ingreso, a partir de las fortalezas y debilidades que lo identifica a uno como persona activa en el proceso de sistematización, pudiendo adoptar diferentes modos de escribir o relatar la autobiografía, teniendo en cuenta nuestra intención, lo que se desea transmitir y a dónde se desea llegar.

Ella misma se construye con la comunidad de aprendizaje para lograr la sistematización y obtener un compendio teórico a partir del cual se configuran las unidades de aprendizaje (UAS) o competencias claves académicas, emanadas de la experiencia y conocimientos previos de cada uno de los participantes que contribuyen con el sello de la formación profesional que brinda el

Método de Proyecto. Como lo hace notar Paulo Freire (1996) en su libro: “Pedagogía de la Autonomía”, los saberes necesarios para la práctica educativa:

Estimular la pregunta, la reflexión crítica sobre la propia pregunta, lo que se pretende con esta o con aquella pregunta, en lugar de la tradicional pasividad de cara a las explicaciones discursivas del profesor (...). Una buena tarea para un fin de semana sería proponer a un grupo de alumnos que registrase, cada uno por su lado, las curiosidades más fuertes que les llamaron la atención en razón de algo visto en un noticiero de televisión, de propaganda, de un juego de vídeo, del gesto de alguien, no importa... qué “tratamiento” dio a su curiosidad: si fácilmente fue superada o si, por el contrario, condujo a otras curiosidades. Si en el proceso curioso consultó fuentes, diccionarios, computadoras, libros, si hizo preguntas a otros. Si la curiosidad en cuanto desafío provocó algún conocimiento provisional de algo o no. Lo que sintió cuando se reconoció trabajando su misma curiosidad... (pp. 96 y 97).

¿PARA QUÉ ES EL PORTAFOLIO?

El portafolio se fundamenta en la teoría de que la evaluación marca la forma cómo el participante del MP se plantea su aprendizaje, siendo el mismo, una colección de documentos del trabajo del educando en el cual exhibe su esfuerzo, progreso y logros. El portafolio es una forma de evaluación que permite monitorear el proceso de aprendizaje por el (la) facilitador (a) y por el mismo participante, permite ir introduciendo cambios durante dicho proceso.

Es un método de enseñanza-aprendizaje y evaluación, que consiste en la aportación de producciones de diferente índole por parte del estudiante a través de las cuáles se pueden juzgar sus capacidades en el marco de una disciplina o materia de estudio. Estas producciones informan del proceso personal seguido por el participante, permitiéndole a él y los demás ver sus esfuerzos y logros, en relación a los objetivos de aprendizaje y criterios de evaluación establecidos previamente.

OBJETIVOS DEL PORTAFOLIO

El portafolio se constituye en el medio para llegar a un fin y no un fin en sí mismo, es la evidencia de crecimiento personal y comprensión, en donde uno como participante se pregunta ¿Qué más sé? ¿Por qué? y ¿Cómo? Lo importante es definir el objetivo del portafolio, de esto depende que se haga una evaluación eficaz para la intencionalidad del Método de Proyectos, ya representa el relato demostrado, un relato de logros y carencias, evidenciado en muestras atesoradas por el (la) participante de todo cuánto uno quiera y deba demostrar.

Fundamentalmente, se construye con la base de las experiencias que haya significado algún aprendizaje en momentos clave de nuestra vida y que nos impongan realizar una reflexión sobre los logros y dificultades que tuvimos para adquirir esos conocimientos específicos. La intención al solicitar la elaboración del portafolio en el MP es sustituir una nueva construcción por el anterior proceso de escolaridad.

Es decir, en vez de enfrentarnos como participantes con un corpus de contenidos que suponen prerequisites para obtener un grado académico, nos enfrentamos, por el contrario, a la revisión de nuestro pasado y al análisis de nuestro presente, para que reconozcamos nuestros propios saberes e ideas

o las elaboremos a partir de esta construcción reflexiva. La elaboración del portafolio implica para uno como participante del MP someterse a una interpelación en el contexto de la CA y en la construcción de nuestras ideas y abstracciones: definiciones, conceptos, enumeraciones, descripciones de lo que uno sabe y de lo que pretende saber de ahora en adelante. Es decir, implica construir nuestra propia ontología.

EL CUADERNO DE REGISTRO O DE TRABAJO

El cuaderno de registro de los trabajos actúa como un cuaderno de campo, y lo utilizamos desde el inicio de la comunidad de aprendizaje, a través de cada etapa de la sistematización. Siendo el diario de la ruta de recorrido que lleva el facilitador(a) sobre la evolución de su comunidad de aprendizaje.

En educación las potencialidades del cuaderno de trabajo son enormes. Desde hace algún tiempo ha despertado la atención de investigadores de la comunidad educativa y cuenta con una incipiente actividad de reflexión sobre su carácter epistémico, sobre todo en el ámbito universitario. Sus posibilidades de elaboración reflexiva son múltiples y pueden ser utilizadas tanto para gestionar asignaturas o evaluaciones de aprendizaje como aprovechar su formato de diario para teorizar sobre ellas.

CONSIDERACIONES FINALES

Estamos apuntado, como objetivo andragógico, a una propuesta socio-formativa no convencional, que realce la innovación y la experimentación, en la generación y sustentación de procesos a una escala que los participantes, así como los facilitadores, se reúnan y se sientan protegidos(as) dentro del proceso del MP a una distancia cómoda con la academia, sin

ignorarla, pero lejos de una masificación desbordada del MP y a una gestión educativa impersonal o desorganizada, por el contrario promoviendo la integración de los distintos elementos que componen el acto educativo andragógico.

Por otro lado, se trata de mejorar y potenciar la transformación de la experiencia en conocimiento, y del conocimiento en experiencias. Este proceso del conocimiento se refiere a la pedagogía liberadora propuesta en esencia por Paulo Freire, que centra su atención en la concientización y el diálogo entre el facilitador y los educandos/participantes; a la comprensión crítica y a la acción transformadora, donde las acciones de aprendizaje del participante deben causar una profunda transformación.

Para ello el participante, debe ser consciente de su realidad y cambiar su estructura mental para su transformación y liberación, mediante un pensamiento crítico de su realidad circundante, pues la pedagogía liberadora prepara a la persona para cuestionar y tomar conciencia de su realidad, desarrollar su personalidad, su pensamiento y actuación sabia e inteligente, a la vivencia personal-colectiva que ocurre en el desarrollo del proceso socio-formativo, conduciéndose a la generación, consolidación y validación de los seminarios en los cuales ha participado y en la elaboración y evaluación de las asignaciones y ensayos realizados.

Esto hace que el desafío sea la construcción de una propuesta andragógica de generación y socialización de conocimientos a través del MP en el ámbito de lo socioeducativo. Los facilitadores del MP no deben presentar su programa o contenido programático de manera impositiva, sino emplear el método dialéctico con los participantes, a través de la pregunta y así obtener los temas de interés para ellos; porque el docente

tiene como prioridad, ayudarlos a lograr un punto de vista cada vez más crítico, con la responsabilidad que este acto requiere.

Ese es el motivo por el cual se exhorta a los participantes del MP a iniciar ese trabajo de autocuestionamiento y reflexión profunda en sus espacios de encuentro, que les permita asumir la responsabilidad de formar un profesional capaz de modificar su realidad.

La educación debe superar la contradicción jerárquica del docente y el educando. Es necesario comprender que la vida humana sólo tiene sentido en la comunicación, que el pensamiento del docente sólo gana autenticidad del pensar de los participantes del MP, influenciados ambos por la realidad y, por ende, en la intercomunicación, pues a través de un proceso dialéctico es como se transforman en sujetos centrales del proceso de aprendizaje en un crecimiento mutuo (Ricci, 2006).

“Alguien inteligente aprende de la experiencia de los demás”.

Voltaire

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adam, Félix (1977). Andragogía, Ciencia de la Educación de Adultos. Edición 2. ed. Impreso en Caracas. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Publicaciones de la Presidencia, 1977, c1970.

- Carrera, Jesús. (2022). Estrategias metodológicas para potenciar el Aprendizaje en la educación extraordinaria a distancia virtual de jóvenes y adultos de octavo año de básica superior, de la unidad educativa Juan Montalvo de la ciudad de Quito, Sexta convocatoria 2020 – 2021. Trabajo de titulación previo a la obtención del título de: Magister en Educación de Jóvenes y Adultos. Universidad Nacional de Educación. Azogues–Ecuador.
- CEPAP (2008). Una propuesta de formación para la transformación sociocultural. Fondo Editorial CEPAP. Caracas, Venezuela, 2008.
- Castro, M. (1990). La Conformación de un Modelo de Desarrollo Curricular con base en los Principios de la Ciencia Andragógica. Ponencia. Caracas: Universidad Nacional Abierta.
- Dewey, John (1948). La experiencia y la naturaleza. Fondo de Cultura Económica.
- Dewey, John (1952). La busca de la certeza: un estudio de la relación entre el conocimiento y la acción. Fondo de Cultura Económica.
- Durán, Raquel. (2022). Enseñanza andragógica desde la perspectiva del facilitador en la educación venezolana. Tesis presentada como requisito parcial para optar al Grado de Doctora en Educación. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”. Rubio, mayo 2022.
- Ennis, R. H. (1996). Critical thinking. Upper Saddle River, New Jersey: Prentice-Hall.
- Fernández, J. (1999). Paulo Freire: Una propuesta de Comunicación para la Educación en América Latina. Razón y Palabra. Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE). (Información en línea) (Consulta, junio 2023).

- Freire, P. (1965). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2004). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI Editores, 16va edición, México.
- Freire, P. (2010). *Pedagogía de la indignación*. Ediciones Morata, 3era edición. Madrid.
- Freire, Paulo (1996). *Pedagogía da autonomia, saberes necesarios para a prática educativa*. Traducción Guillermo Palacios. Siglo Veintiuno de España Editors, S.A., Madrid, España. Edición 1997.
- Gil, R. (2007). Teoría andragógico-integradora para la transformación universitaria. *FERMENTUM. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(48), 210-232. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70504811>.
- Knowles, M. S. (1980). *La práctica moderna de la educación de adultos: de la pedagogía a la andragogía*. Englewood Cliffs: Prentice Hall/Cambridge.
- Padilla, Adrián (2008). *CEPAP: una propuesta de formación para la transformación sociocultural*. Fondo editorial CEPAP, Caracas, 2008.
- Ricci, G. (2006). *Humanizar la educación*. Ponencia presentada en el Primer Congreso Pedagógico del Instituto de Investigación y Formación Pedagógica de la Universidad Don Bosco, San Salvador. (Información en línea) (Consulta, junio 2023).
- Rodríguez, P. (2003). *La andragogía y el constructivismo en la sociedad del conocimiento*. *Laurus*, 9(15), 80-89. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111335006>.

- Rodríguez, S. (1851). Consejos de Amigo Dados al Colejio de Latacunga. En C. H. y J. Ro (Comps.), Simón Rodríguez Obras Completas (pp. 599-659). Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190926042843/Simon_Rodriguez_Obras_Completas.pdf.
- Rodríguez, S. (1990). Sociedades Americanas. Caracas. Biblioteca Ayacucho.
- Salgado García, Edgar (2015). La enseñanza y el aprendizaje en modalidad virtual desde la experiencia de estudiantes y profesores de postgrado (Tesis de Doctorado). Universidad Católica de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Stainback S., & Stainback W. (1992). Curriculum considerations in inclusive schools: Facilitating learning in all students. Baltimore: Paul H. Brookes.
- Tarazona, J. L. (2005). Reflexiones acerca del aprendizaje basado en problemas (ABP). Una alternativa en la educación médica. Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología, 56(2), 147-154. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=195214313006>.
- Torres, R. (1998). Comunidad de Aprendizaje: Una Iniciativa de la Fundación Kelloggs para América Latina y el Caribe", en: Novedades Educativas, N° 94. Buenos Aires.
- UNESCO. (2019). Declaración Mundial sobre La Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. Revista Educación Superior y Sociedad (ESS), 9(2), 97-113. Recuperado a partir de <https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/171>.